



nuestro **escenario**



PRÓLOGO:
EL TEATRO: POR QUÉ Y PARA QUÉ

© FAD, 2016

Avda. de Burgos 1 y 3. 28036 Madrid
Oficina FAD Andalucía:
c/ Luz Arriero, 5, local B. 41010 Sevilla

Coordinación:

Alfonso Borrego Prieto. Delegado de la FAD en Andalucía y Coordinador nacional de Educación para el Desarrollo
Rosa María Macarro Carballar. Psicopedagoga. Técnico de proyectos de EpD de la FAD.

Textos:

Alfonso Borrego Prieto
M^a Teresa Guzmán Ruiz *
Matilde López Muñoz *
Rosa María Macarro Carballar
José Antonio Ortega Gutiérrez *
Tomás del Rey Tirado *

[* *Docentes expertos en teatro educativo*]

Ilustraciones:

Jesús Sanz

Diseño y maquetación:

Álvaro Del Olmo • ADDO Estudio Gráfico S.L.
Ancares Gestión Gráfica S.L.

Coordinación institucional:

Gerardo Lerma García. Subdirector de la FAD para Cooperación al Desarrollo.

ISBN:

978-84-92454-96-9

Depósito legal:

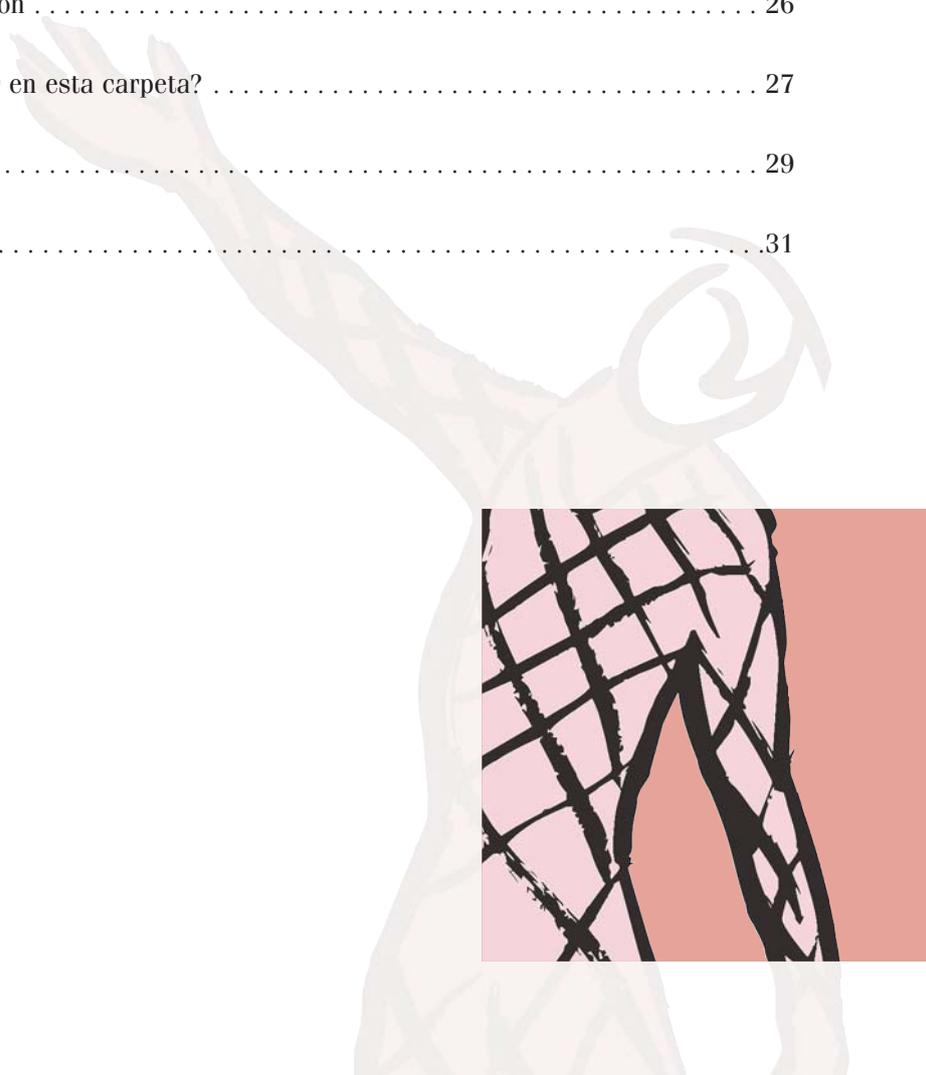
M-1630-2017

Reconocimiento: Este material está basado en ideas y contenidos de "*Nuestro escenario. El teatro en la Educación*", elaborado por la FAD en 2003 bajo la coordinación de Susana Méndez Gago.

Esta edición se realiza en el marco del proyecto "*¡A ESCENA! Jóvenes para un mundo mejor, críticos y movilizados a través del teatro*", cofinanciado por la Agencia Andaluza de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AACID) en su convocatoria de 2015.

ÍNDICE

	Pág.
1.- El contexto. El punto de partida	5
2.- ¿Qué limitaciones puede provocar este contexto en el individuo?	7
3.- Nuestra propuesta	9
4.- Las aportaciones del teatro al desarrollo de la participación social y compromiso comunitario	11
5.- ¿A quién se lo proponemos?	21
6.- Sistema de evaluación	26
7.- ¿Qué va a encontrar en esta carpeta?	27
Bibliografía	29
Anexo	31



1.- EL CONTEXTO: PUNTO DE PARTIDA

Los cambios estructurales que se están produciendo a escala internacional tienen enormes repercusiones en la vida cotidiana de los ciudadanos. Fenómenos como la globalización, la inmigración y la interculturalidad, las tecnologías de la información, el neoliberalismo económico o la prioridad dada a valores que generan actitudes individualistas, hedonistas, competitivas, consumistas..., condicionan y enfrentan a los sujetos a nuevas circunstancias.

Hace tan solo unas décadas cuando hablábamos de socialización podíamos afirmar con total seguridad que la escuela y la familia eran los centros neurálgicos para la construcción de las bases sociales del individuo. Sin embargo, en la actualidad, a pesar de seguir siendo instituciones básicas en esa función socializadora, ya no están solas en este cometido. Los medios de comunicación como la televisión y el cine y la cultura de consumo, son también nuevos agentes de formación social de los individuos.

Esto no resta importancia al papel de la familia y la escuela, pero las coloca en una situación compleja que se ve incrementada cuando se evidencian también las dificultades propias de la familia y de la institución escolar de nuestros días. Los cambios internos que están sufriendo, junto con las exigencias externas, les hacen difícil aprehender su función tradicional: la educación.

Cada vez es mayor y más intensa la capacidad socializadora de los medios de comunicación, tanto es así que se reconocen y se aceptan como unos agentes socializadores más. También es cierto que esta realidad tiene un gran número de detractores, pero hay que reconocer que difícilmente pueden frenar la avalancha mediática en la que estamos inmersos.

Los medios de comunicación a lo largo del siglo XX se han comportado como emisores de informaciones, acontecimientos y valores culturales entre unos pueblos y otros. Hoy es muy común que la indumentaria de un adolescente de clase media sea muy parecida en Pekín, La Paz, Londres o Albacete. Algunos de estos adolescentes es posible que todavía no cuenten con Internet, pero sí tienen un sitio común donde mirarse – la televisión y el cine – como en un espejo donde se identifican con la imagen del adolescente que ese medio proyecta, confundiéndonos a los adultos al darnos a entender que casi se conocen, cuando lo que comparten de verdad es el espejo en el que se miran.





Los medios cuentan con la potencia y la fuerza de elementos como la imagen, la música y la comunicación emocional. Elementos reconocidos mayoritariamente, fácilmente identificables y que cuentan con un espacio propio en cualquier cultura. Cada uno de ellos por sí mismo provoca una respuesta psicológica en los seres humanos y juntos producen diversos efectos: motivan res-

puestas de identificación, promueven modelos de conducta, facilitan el aprendizaje de la sintonía verbal y no verbal en la comunicación, favorecen el aprendizaje de actitudes asociadas a comportamientos, potencian la asociación de ideas, promueven la autoexpresión y la liberación emocional estimulando y activando las emociones y crean estados y corrientes de opinión.

En general provocan un estado afectivo en el que el impacto emocional queda garantizado. Además, la psicología social y la sociología constatan en sus investigaciones que la dinamización afectiva es clave para la movilización social, y esto también lo utilizan los creadores de la televisión, la radio, el cine y los estudiosos del mercado.

La diversidad de contenidos que los medios de comunicación ofrecen es muy amplia, tanto como los colectivos de interés. Por ejemplo: el grupo infantil (dibujos animados), los jóvenes (música, cine, series de TV), las amas de casa (matinales), etc. El problema está en que los medios de comunicación no discriminan quién es el que ve y escucha lo que transmiten, por lo que provocan que un contenido inicialmente idóneo para un colectivo determinado sea absolutamente inadecuado o incluso contraproducente para otro. Aunque, debemos decir también que, desde una perspectiva genérica, los medios de comunicación pueden ser educativos si la persona, el espectador, está previamente formada y capacitada para valorar desde una posición crítica lo que ve y escucha.

Por otro lado, cuando hablamos de cultura de consumo, nos encontramos ante otra realidad poco halagüeña. El individuo está expuesto a esta seducción del imperio del marketing, que en su objetivo de generar consumo provoca una sociedad cada vez más inmersa en la pasividad, más asentada en el presente y con una menor capacidad de hacer una búsqueda real, crítica y constructiva de sus elecciones. Siendo también cada vez más dependiente para la construcción de uno mismo.

Según el filósofo francés Guilles Lipovetsky, las sociedades democráticas avanzadas pueden explicarse a través de una nueva lógica que él llama *proceso de personalización*.

El proceso de personalización ha promovido un valor fundamental, el de *la realización personal*. El derecho a ser uno mismo, de disfrutar al máximo de la vida es el valor de una sociedad que ha elegido al individuo libre y es la manifestación de una ideología claramente individualista en la que el derecho a la libertad, que en principio estaba circunscrito a lo económico, a

PRÓLOGO: EL TEATRO, POR QUÉ Y PARA QUÉ

lo político, al saber, ahora trasciende en las costumbres y comportamientos más cotidianos.

La transformación de los estilos de vida que esta ideología conlleva, unida a la revolución del consumo, ha permitido ese desarrollo de los derechos y deseos del individuo hasta límites insospechados. Hay cada vez más ofertas para que el individuo escoja, limitando su comportamiento a esa acción de elegir, en un contexto en el que se erige al consumidor como protagonista de una sociedad libre.

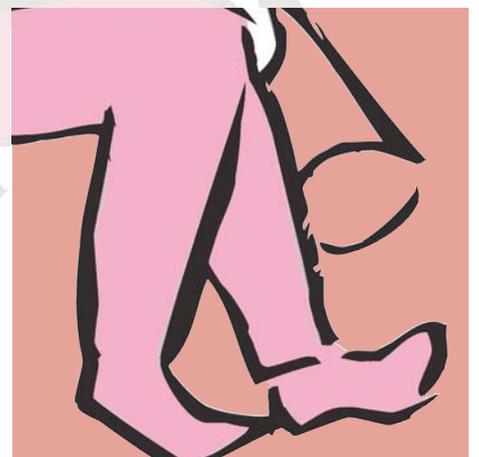
Esta sociedad, en la que el tiempo libre y el ocio van cobrando cada vez más importancia, se ha convertido en núcleo de interés y en un mercado emergente. Esto significa que muchas empresas generan y estimulan opciones de divertimento variadas, en las que el sujeto participante corre el riesgo de convertirse en un consumidor pasivo, preso también en su tiempo libre. Sin pretenderlo, distancian al ciudadano del compromiso con la participación social y disminuyen el interés y las posibilidades de acción a través del tejido social proporcionado por las redes sociales naturales de interacción.

2.- ¿QUÉ LIMITACIONES PUEDE PROVOCAR ESTE CONTEXTO EN EL INDIVIDUO?

Todos estos cambios y nuevas influencias han surgido o han participado en la constitución de una nueva constelación de valores sociales. La creciente vigencia del individualismo y la competitividad sitúan a los individuos en posiciones de exigencia y fuerte presión, que obligan a actitudes de permanente adaptación con el fin de adecuarse a tales exigencias, haciendo que valores prosociales como la solidaridad, la participación social, la cooperación y la tolerancia queden en el marco de lo deseable e ideal pero no efectivo en la práctica cotidiana.

Esta rápida transformación global afecta directamente a las condiciones y calidad de vida de los individuos, teniendo unas repercusiones obvias en la vida familiar, escolar y comunitaria, que van incrementando actitudes cada vez más pasivas y delegatorias.

Además, hay que añadir otras consecuencias. En este contexto de rechazo a la responsabilidad social, de individualismo, de búsqueda de identificación permanente tanto con la sociedad de mercado como con lo que los medios nos



ofrecen, se pueden provocar desafortunadas consecuencias a nivel individual y grupal, especialmente en los más jóvenes.

Si estos efectos del contexto no se corrigen en alguna medida, los niños y adolescentes van a crecer con ciertos aprendizajes deficitarios que impedirán un proceso madurativo adecuado. Entre estos elementos básicos en la formación de los individuos podemos destacar la responsabilidad, el sacrificio y el autocontrol, el esfuerzo necesario que conlleva alcanzar una meta propuesta.

Sin estos aprendizajes esenciales los más pequeños pueden tener dificultades para tolerar la frustración y, como consecuencia, no desarrollar la capacidad de autocontrol necesaria cuando se sientan frustrados; si son algo más mayores, verán en los “atajos” la alternativa básica para conseguir su meta, incapaces de interiorizar que muchas veces el fin no justifica los medios.



Si a esto se le añade la disminución de espacios para una comunicación y encuentro pleno con el otro, que no estén localizados en el teléfono móvil, los mensajes, los chats, la TV, etc., el resultado es que descienden las oportunidades de desarrollar la empatía necesaria básica para una buena comunicación y para todas aquellas habilidades que implica el hecho de convivir y compartir con los demás.

Lo cierto es que en este contexto de valores sociales se agudiza la situación diferencial y de ruptura con las personas que se encuentran en una situación de cierta precariedad, vulnerables ante la frustración de no alcanzar los sueños y las posibilidades que el mercado de consumo ofrece, lo que disminuye en ellos la autoestima y altera el autoconcepto.

En general, estas condiciones dificultan enormemente el desarrollo individual y colectivo y potencian la fragilidad del individuo, joven vulnerable, facilitando una desadaptación psíquica y social, que puede conducirlo al aislamiento, el comportamiento antisocial o las diversas conductas de riesgo, como formas de evasión ante una realidad vivida como inalcanzable y no reconocida como quimera.

Algunos estudios sobre factores de riesgo y de protección en adolescentes señalan en sus conclusiones que variables como las actividades sociales o comunitarias, o el ocuparse de los demás, tienen una clara potencia protectora frente a conductas conflictivas.

No se puede competir con los sistemas audiovisuales, ni tampoco hacer la guerra a las mul-

tinacionales. Sin embargo, los agentes de intervención social, (mediadores, educadores, adultos con menores a su cargo, etc.) tenemos la obligación de elaborar programas que sensibilicen a las personas desde temprana edad en aquellos valores, actitudes y habilidades que les permitan afrontar el contexto, de manera activa, crítica y participativa, con capacidad para tomar la distancia necesaria ante actitudes de consumismo e individualismo, promocionando a su vez la posibilidad de tomar decisiones y posiciones cooperativas para con el entorno y la comunidad próxima.

Se impone de forma prioritaria el diseño de estrategias y la implantación de programas comunitarios que permitan generar y promover actitudes positivas hacia la participación social, recuperar espacios de socialización activos y participativos, y facilitar el aprendizaje básico aminorando la actitud pasiva que puede provocar el contexto social en el que vivimos.

3.- NUESTRA PROPUESTA

La FAD desde su experiencia considera que estos y otros problemas de la sociedad actual deben abordarse mediante la puesta en marcha de programas preventivos, en los que el eje central sea la educación.

Se deben elaborar propuestas que motiven a un amplio espectro de la población sensibilizando la sensibilización hacia la participación mediante la realización de actividades que favorezcan el intercambio y faciliten la formación en valores prosociales que sensibilicen a la población sobre los beneficios de la participación social.

El punto de partida en el diseño de estas acciones debe contemplar la combinación de una metodología activa, que promueva aprendizajes efectivos, con la creación de una estructura funcional y ágil que permita llegar a un amplio grupo de población, con objeto de imprimir al programa un carácter comunitario.

Para ser eficaces, las actividades a realizar han de conjugar el valor vinculado a la diversión y el componente educativo, con el fin de hacer más atractiva la enseñanza y, de esta manera, cumplir con mayor eficacia el objetivo perseguido.



Para ello, se hacen necesarias estrategias que sin ser tan potentes como las empleadas por los medios de comunicación puedan servir de algunos atractivos elementos que éstos utilizan. Han de constituir, por tanto, una estrategia que sea capaz de:

Crear espacios de encuentro alternativos a la cultura de consumo

- Movilizando al sujeto y al grupo
- Estimulando la participación en la comunidad
- Promocionando valores y actitudes prosociales

Hacer a sus participantes protagonistas de la acción

- Impactando emocional y afectivamente
- Explorando las emociones individuales y grupales
- Facilitando el aprendizaje de habilidades sociales básicas
- Aprendiendo la convivencia desde la cooperación y el respeto

Generar un contexto de aprendizaje desde la diversión y el juego

- Estimulando la creatividad
- Haciendo realidad la imaginación y los sueños de los individuos y del grupo
- Promocionando la expresión artística en todas sus formas
- Alentando la capacidad crítica constructiva

En este sentido, el TEATRO supone una estrategia de difusión de gran calado en la ciudadanía y tiene la capacidad de fomentar valores, actitudes e incluso inducir comportamientos. A su vez, su enorme atractivo ha hecho del mismo una herramienta extraordinariamente útil en la metodología didáctica, tanto en la educación formal como en la no formal, implicando a la escuela, a las asociaciones y a la comunidad.

Si además, se incorpora al teatro la propuesta de la CREACIÓN COLECTIVA, con la que los participantes a través de improvisaciones crean su propia obra de teatro, la potencia del mismo se multiplica, porque sitúa a esos participantes como creadores y protagonistas de su propia historia.

Sobre estas bases, en instituciones públicas y del tejido social (centros escolares, ayuntamientos, asociaciones...) desde hace tiempo se decidió utilizar el teatro como estrategia de intervención con niños y jóvenes, apoyándose en los dos planos: diversión y educación. Utilizar el TEATRO siempre ha permitido captar la atención de los adolescentes y jóvenes, ha servido para apoyar su capacidad de reflexión y de análisis, y para fortalecer determinadas actitudes y potenciar valores más favorables para su **desarrollo positivo** y su **socialización**. También para formar a los más jóvenes en habilidades que permitan afrontar con mayores posibilidades de éxito las distintas situaciones críticas que en el devenir cotidiano se dan y que son propias de la complejidad de la sociedad en la que vivimos.

PRÓLOGO: EL TEATRO, POR QUÉ Y PARA QUÉ

La FAD siempre ha estado en sintonía con estos movimientos dirigidos a la innovación educativo-preventiva, y siempre ha entendido como parte esencial de su misión motivar y facilitar, en este sentido, el trabajo de los educadores. Por eso, en 2003, aprovechando la experiencia conjunta y la colaboración mantenida con el Ayuntamiento de Sevilla, decidimos elaborar un material con objeto de aportar a educadores e instituciones los conocimientos adquiridos a través de la experiencia de años, y así brindar a otros municipios la posibilidad de participar en una experiencia comunitaria similar.

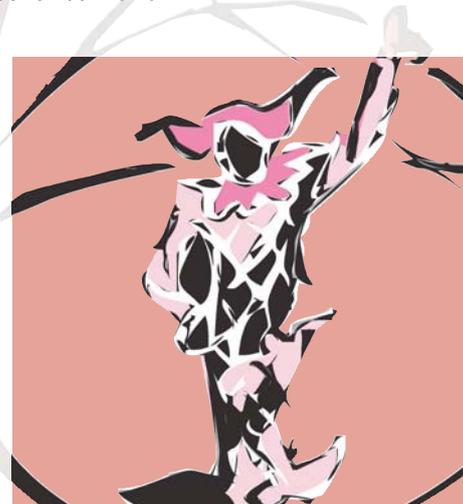
Aquel material sirvió, durante más de una década, como recurso y estímulo para que profesorado, mediadores y escolares de Sevilla (y también de Madrid, Valencia, Melilla...) participasen en la creación y muestra de obras teatrales particularmente enfocadas a la transmisión de valores y la prevención de conductas de riesgo social. Trece años después, espolcados por nuevas realidades y nuevas necesidades, hacemos una revisión en profundidad de aquellos materiales didácticos, pero aprovechando la esencia metodológica del programa, para promover y facilitar en los centros escolares y otros ámbitos educativos de la comunidad la implementación de un plan de actividades educativas para **el desarrollo de valores prosociales**, con enfoque de **derechos humanos y cultura de paz, solidaridad y desarrollo sostenible**.

4.- LAS APORTACIONES DEL TEATRO AL DESARROLLO DE LA PARTICIPACIÓN SOCIAL Y COMPROMISO COMUNITARIO.

Existe una amplísima documentación para la formación teatral con distintos niveles de especialización. Desde herramientas para la creación dramática o la improvisación, hasta las bases de la escenografía y la luminotecnia teatral. Pero nosotros no somos profesionales en la materia; nos acercamos al teatro desde el prisma educativo y desde esa óptica vemos que muchas de las herramientas que ofrece el teatro pueden servirnos para contribuir a la formación de los participantes en valores, actitudes y habilidades sociales.

La convivencia histórica del hombre con el teatro, desde que se estructuran los primeros asentamientos constituidos en "polis", es indudable y ha cumplido distintas funciones rituales, festivas, lúdicas y didácticas.

Antes de la irrupción de los mass-media, el teatro ha sido uno de los principales vehículos utilizados para la transmisión de valores, actitudes, costumbres, propagandas y críticas sociales.



Hoy sigue teniendo ese mismo papel, pero se ha convertido en una manifestación artística casi de minorías para minorías. Se le rinde culto, no solo por su belleza sino por el carácter artesanal intrínseco que lo eleva a la quintaesencia del arte, frente a la avalancha de manifestaciones artísticas de masa como puede ser el cine o la televisión.

El teatro, además, cuenta con una utilidad menos conocida en la calle: su valor terapéutico o transformador. La capacidad terapéutica que el teatro tiene cuenta con el reconocimiento público de la comunidad científica, concretamente de la psiquiatría y la psicología.

A principios del siglo XX, un psiquiatra llamado Jacob Levi Moreno, fundador del Psicodrama, comenzó a utilizar la improvisación dramática y la escenificación de situaciones de conflicto, recreando cualquier suceso social que interesara a los participantes.

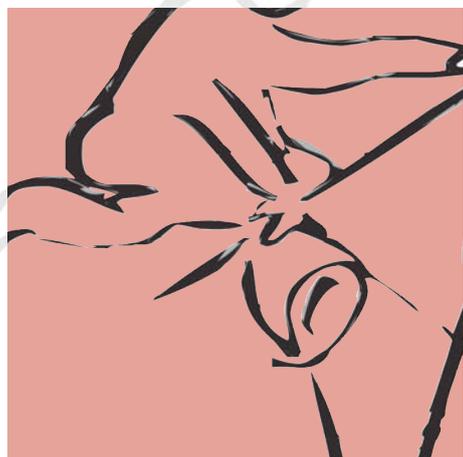
El psicodrama es una terapia mediante la acción de un grupo, dentro de un grupo y con el grupo. En ella el participante, con la ayuda del terapeuta y los compañeros, trae al presente situaciones vividas, temidas o simplemente imaginadas que son representadas con la ayuda del grupo, reproduciéndolas en el “aquí y ahora” a través de una acción dramática que Moreno define como “la representación de un suceso capaz de interesar, conmover y movilizar los afectos del grupo de participantes”.

El psicodrama, apoyado en su metodología y técnica, funciona a modo de moviola y brinda al sujeto protagonista y al grupo la posibilidad de recrear lo vivido, resitarlo y redefinirlo positivamente. El sujeto puede salir de sí mismo y ponerse en el lugar del otro, verse representado por otro y tomar distancia, reparando hechos traumáticos. Del grupo sale el tema a dramatizar, emerge el protagonista y sus auxiliares en la escenificación y, tras la misma, en el grupo, entre todos, elaboran lo sentido y lo vivido.

Moreno inicialmente, y otros que le sucedieron, probaron sobradamente los beneficios del teatro para el individuo y el grupo en su proceso madurativo y de crecimiento evolutivo.

Pero más allá de su utilidad terapéutica, en contextos “normalizados” es innegable que una de las aportaciones esenciales que ofrece el teatro es que **posibilita aprendizajes individuales a través del trabajo en grupo, que permiten la potenciación de las áreas intelectual, social y afectiva.** Pero, ¿cómo se articula esa transmisión? ¿cuál es el mecanismo por el que una persona transmite algo a otra?

Edward Shills y Talcott Parsons en “Teoría de la Acción” señalaron que en toda acción social de una persona se distinguían dos variables: Una, la moti-



vación para la acción, y la otra, la orientación para la acción. La motivación tiene un carácter individual pero la orientación se da bajo un marco de referencia social (valores y actitudes sociales, condicionamientos, aprendizajes y experiencias vividas, etc.). Esto explica cómo lo que nosotros “somos” y “hacemos”, en cierta medida se articula en función del contexto y la cultura en la que participamos, aprendemos y, en definitiva, vivimos.

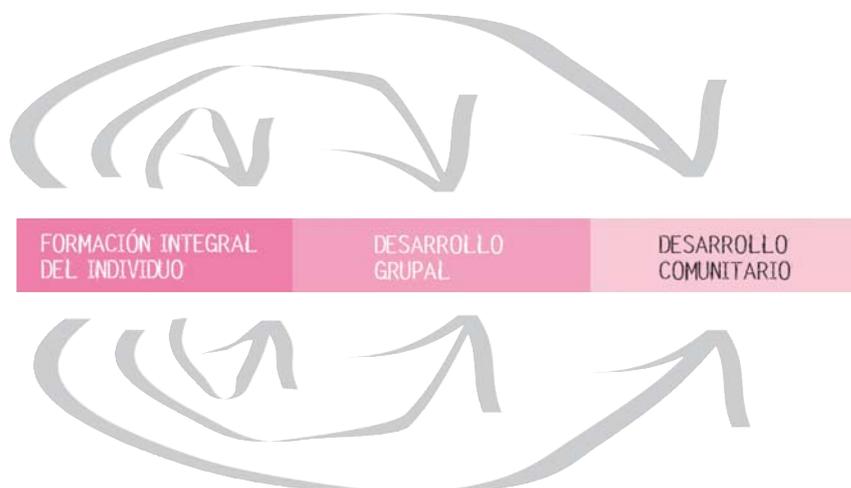
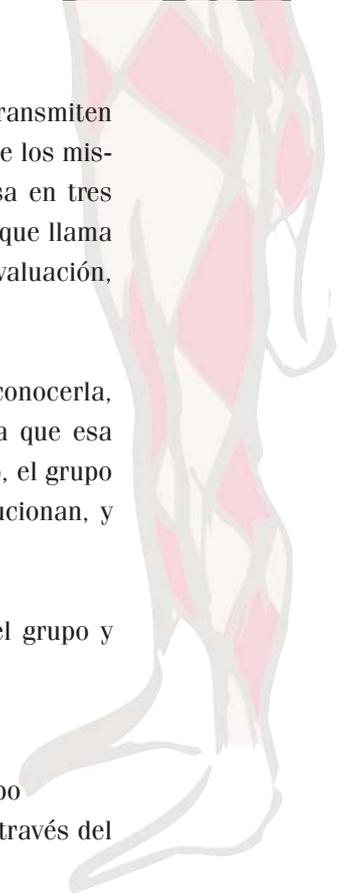
Ese proceso de transmisión mediante el cual los componentes de la cultura se transmiten entre los individuos, llegando a conformarse como una parte de la personalidad de los mismos, Parsons lo explica diciendo que la interacción entre dos personas se basa en tres aspectos: el primero, la percepción cognitiva y conceptualización; el segundo, lo que llama catexis (afecto o aversión), es decir, la significación emocional; y, por último, la evaluación, en la que se integran lo cognitivo y lo emocional.

La interiorización de una pauta cultural (norma o valor) va más allá del hecho de conocerla, requiere de su incorporación a la estructura de la personalidad; esto significa que esa pauta debe integrarse con el sistema afectivo de la personalidad. Por este motivo, el grupo es una plataforma de interacción social en la que los individuos crecen y evolucionan, y constituye el continente afectivo propiciador de cualquier aprendizaje.

Si el TEATRO agrupa y aglutina a un conjunto de individuos, que constituyen el grupo y crean ese contexto facilitador de aprendizaje, cumple tres grandes objetivos:

- Mejora la formación integral de los individuos
- Aumenta la participación de los individuos en su entorno próximo, como grupo
- Refuerza a las instituciones que permiten canalizar la participación social a través del teatro, produciendo un desarrollo comunitario

Estos tres componentes pueden desarrollarse paralela o simultáneamente.



De una manera más concreta, el logro de estos objetivos generales supone a su vez la consecución de los siguientes objetivos específicos:

CON RELACIÓN A LA FORMACIÓN INTEGRAL DE LOS INDIVIDUOS

Si con el TEATRO queremos capacitar y motivar a los individuos para la participación dentro de su comunidad, es necesario fomentar el desarrollo global de la persona, en su formación intelectual y en el crecimiento afectivo y social. El teatro dispone de los recursos que hacen posible el trabajo en esas tres dimensiones:

Desarrollo intelectual

- Aumenta la creatividad
- Desarrolla el espíritu crítico
- Aumenta la capacidad para la toma de decisiones y la resolución de problemas
- Mejora el autoconcepto
- Clarifica los valores, actitudes y creencias
- Mejora la psicomotricidad
- Incrementa la orientación espacial
- Clarifica los gustos y aficiones

Desarrollo de la afectividad

- Mejora la autoestima
- Aumenta la capacidad de empatía
- Aumenta la capacidad de asumir responsabilidades
- Aumenta la autonomía

Desarrollo social

- Aumenta la asertividad
- Aumenta la autonomía personal frente al grupo
- Mejora la capacidad para la interacción grupal
- Desarrolla la capacidad para la toma de decisiones y la resolución de problemas en grupo
- Desarrolla la capacidad de participación democrática
- Establece relaciones de igualdad y cooperación
- Desarrolla la capacidad de participación y asociación

¿Cómo?

Los RECURSOS TEATRALES son las herramientas a utilizar que pueden favorecer el desarrollo integral del individuo.

PRÓLOGO: EL TEATRO, POR QUÉ Y PARA QUÉ

Para empezar, el hecho de incorporarse a un grupo de teatro implica la **posibilidad del encuentro** de personas de distintas edades con intereses comunes y posibilita un contexto de relación y de comunicación heterogéneo y variado que invita al intercambio de experiencias y vivencias diferenciadas.

Cuando se constituye el grupo de teatro y se echa a andar, sus integrantes realizarán un viaje que globalmente vendrá marcado por las distintas fases hasta la escenificación de la obra. En ese periplo van a compartir retos y dificultades a superar, y tendrán que hacer frente a los problemas del grupo en su propia evolución. Irán tomando **conciencia colectiva** progresivamente y **asumiendo responsabilidades**.

Participar en un grupo de teatro **genera una actitud activa** en todos y cada uno de los integrantes y **dispone al sujeto hacia la acción** porque se lleva a cabo lo que las personas imaginan, proponen y deciden. En este contexto de trabajo, es muy posible que los participantes se reconozcan por vez primera como sujetos activos de sus propias acciones y decisiones, aminorando las actitudes pasivas y delegatorias.

Proponemos que el grupo elabore, si lo desea, su propia obra de teatro a partir de las técnicas de “creación colectiva” que van a servir para **estimular la imaginación** tanto a nivel individual como colectivo. Lo que a su vez supone **un pilar básico para la promoción de la capacidad de generar alternativas y la resolución de conflictos de manera creativa**.

En ese proceso de creación, donde tienen que idear personajes, tramas, conflictos y soluciones, todos juntos se embarcan en un viaje en el que van a proyectar sus intereses e inquietudes en sus propias creaciones. Este ejercicio **auto-exploratorio individual y colectivo** volcado a la ficción evitará a su vez que los participantes no se sientan íntimamente expuestos.

Una vez creada y escrita la obra, entre todos, se realizará un reparto de papeles y funciones, que obliga a trabajar desde la cooperación a través de la cual todos tendrán un papel y un lugar dentro del grupo. Se pueden organizar subgrupos: el de luminotecnia, el de vestuario, el de decorados, el de efectos especiales... Todos, además de tener un papel dentro de la obra, también lo pueden tener para la puesta en escena de la misma.

Este **trabajo cooperativo** llevará a tener que **tomar decisiones** en grupo y a tener que aprender a defender argumentos dentro de un contexto de respeto. El director o directora puede aprovechar para enseñar fácilmente habilidades como **la escucha activa, hacer y**





recibir críticas, tomar decisiones, adquirir habilidades de autoafirmación, de oposición, etc.

Son obvias las posibilidades que dan los ensayos de la obra. Se pueden **explorar emociones** a través de los personajes creados, se puede aprender a expresarlas y comprobar que una canalización inadecuada de esas emociones puede tener consecuencias negativas, se puede aprender de la ficción... Quien dirige el grupo puede aprovechar para entrenar ciertas habilidades sociales, **la expresión emocional, la empatía, el autocontrol**, etc.

El meterse en la piel de un personaje va a permitir ensayar una y otra vez conductas nuevas, va a enriquecer el **autoconocimiento** y, por tanto, mejorar el **autoconcepto**.

El espacio teatral, ese espacio imaginario delimitado por los metros reales disponibles, implica muchas posibilidades de trabajo. Cuestiones tan básicas como la **orientación espacial** del sujeto en el contexto y la exploración del propio cuerpo en ese espacio, suponen una infinidad de posibilidades para investigar sobre **el desarrollo psicomotor** de los miembros del grupo. También se pueden explorar **la proximidad física en la comunicación** verbal y no verbal, los límites de la llamada burbuja intrapersonal, etc.

La representación, más allá de servir para mostrar y compartir el trabajo realizado, se convierte en el contexto que hace a los sujetos protagonistas de su propia creación. El poder mostrar al otro lo que se ha ideado, diseñado, ensayado y elaborado, genera una satisfacción que acrecienta la **autoestima** y la valoración personal y mejora la **asertividad**.

El teatro, en definitiva, **favorece el desarrollo integral del sujeto** en las áreas intelectual, social y afectiva, en un contexto lúdico y de aprendizaje.

CON RELACIÓN AL AUMENTO DE LA PARTICIPACIÓN DE LOS INDIVIDUOS COMO GRUPO DE TEATRO

El grupo en sí mismo se convierte en fuente de aprendizaje y cumple los objetivos de:

- Promover la identidad grupal
- Posibilitar la acción
- Interactuar con el medio
- Facilitar el crecimiento grupal
- Promover la participación en el entorno próximo

PRÓLOGO: EL TEATRO, POR QUÉ Y PARA QUÉ

¿Cómo?

Cuando hablamos de grupo, nos referimos al **conjunto de dos o más personas que se identifican entre sí en algún sentido y que tienen un modo específico de interacción.** (Giner, 1996)

El teatro puede ser el reclamo o el pretexto inicial que puede congrega a un conjunto de escolares y docentes o de miembros de una asociación. El hecho de agruparse en torno a esta actividad lúdica y divertida propicia la conformación de una **identidad común.**

El individuo se hace y es en la medida en que interactúa con otros. Empieza en la familia, continúa en la escuela y en la comunidad próxima, y a lo largo de la existencia va conviviendo y formando parte de distintos colectivos (amigos, compañeros de trabajo, etc.) y viviendo diferentes situaciones grupales (exploración, ocio, conflictos, etc.).

En cada grupo se tendrá un modo de interacción propio, basado en los valores, las actitudes y las reglas que lo rijan en cada momento. Sin embargo, todos ellos independientemente de sus características específicas, tienen en común **la acción**, es decir, **la interacción social.**

Hay acción social siempre que uno o varios individuos se movilizan frente a una situación en la que están presentes otros seres humanos y a la que atribuyen un significado. Casi todas las acciones que las personas realizamos tienen un componente social. Hay acciones que aparentemente pueden no parecer sociales y serlo. Por ejemplo: el llanto de un bebé, el rezo de un monje, una mujer en la costa contemplando el horizonte, etc. Estas acciones, en principio, individuales, contempladas por otros pertenecientes a la misma cultura o grupo, tienen un significado al que se atribuye un componente social. Es decir, a las plegarias del monje se les concede el significado de un acto de comunicación con su dios; al llanto de un recién nacido se le asignan los significados de hambre, dolor o sueño; e incluso a la mujer que mira al horizonte se le puede suponer la actitud de quien espera a otro, de quien se quiere ir, o de quien mira a algo o alguien.

En un grupo de teatro se van a fraguar ideas, sentimientos e historias de vida, imaginarias o no, que van a ser representadas. Esas **ideas surgidas de la interacción es muy probable que sean el emergente del sentir colectivo.**

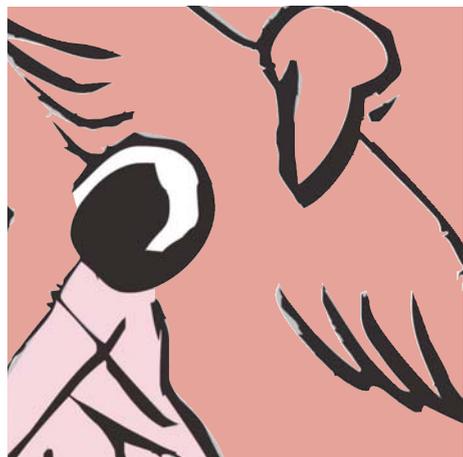
Según Moreno, a través de los ejercicios que se van proponiendo se puede **crear en el grupo un contexto de caldeamiento**, que invita a que se exterioricen aquellos sentimientos y temas objeto de preocupación, de manera espontánea. Este **clima de confianza** nos da la posibilidad de acercarnos



eficazmente a la realidad de los adolescentes y jóvenes con los que trabajemos porque se manifestarán tal y como son, y no tal y como creen que los adultos esperan que se comporten.

Asimismo, la transmisión de los contenidos expresados por el grupo en la representación invita a la participación abierta del resto de los integrantes del centro o asociación. Es decir, la obra y los actores pueden trascender y ser el espejo donde también otros miembros se vean reflejados, **pueden ser los catalizadores de un sentir que trasciende al propio grupo de teatro y que forma parte del sentir de la comunidad que lo vivencia a través de la identificación que provoca la representación teatral.**

Cualquier grupo, desde que se constituye hasta que termina, tiene un proceso vital que se subdivide en distintas etapas. La primera será una etapa caótica en la que los participantes esperan que su director o directora les defina qué van a hacer en cada momento; es un



periodo de confusión y temor porque les falta la confianza para mostrarse a sí mismos. Más adelante, se entra en una fase en la que siguen fielmente las pautas del líder, hasta el punto de que el grupo puede convertirlo en un modelo al que idolatrar. Progresivamente, se va avanzando a través de la experiencia y madurando el adiestramiento. Es posible, entonces, que surjan nuevos conflictos, es un periodo ambivalente, en el que se oscila entre la dependencia y la contra-dependencia hacia el líder; no obstante, a pesar de las dificultades, puede ser el momento más rico para el grupo, puesto que es el trampolín para dar el salto a una fase mucho más funcional, donde el conjunto de integrantes habrá madurado lo suficiente como para ser tremendamente operativo, fructífero y eficaz.

Las fases señaladas se presentan con mayor o menor intensidad dependiendo de las características del grupo y del procedimiento de conducción que el director o directora utiliza; si esta persona es muy directiva o si, por el contrario, toma la actitud opuesta, eso va a condicionar enormemente el funcionamiento del grupo.

Ahora bien, en **cualquier proceso de trabajo en grupo se van a presentar conflictos y el hecho de superarlos conlleva un paso adelante en el crecimiento y maduración del grupo.**

Hay grupos que, de entrada, presentan ciertas dificultades; bien porque sean un colectivo conflictivo y estigmatizado dentro del centro o de la asociación, o bien porque su propia condición haga más difícil el trabajo conjunto. Sin embargo, para estos grupos el contexto teatral puede ser especialmente positivo, ya que se entra en un ambiente de relación más lúdico y facilitador del encuentro y de la participación. Si además se llega a representar una obra de teatro, esto

PRÓLOGO: EL TEATRO, POR QUÉ Y PARA QUÉ

puede suponer un espaldarazo a la motivación y a la autoestima del grupo, que les haga a sus integrantes sentirse más capaces y los coloque en una posición más normalizada.

Cualquier grupo constituido como tal se moviliza a sí mismo, y en un proceso de acción-reacción despierta y activa a su entorno en una espiral emocional y plástica que puede cambiar a todos.

CON RELACIÓN AL DESARROLLO DE LA COMUNIDAD

El teatro es una actividad que tiene una buena acogida en cualquier comunidad. A nivel comunitario permite alcanzar los siguientes objetivos:

- Favorecer sistemas de comunicación social
- Promover el conocimiento de los miembros de esa comunidad
- Ser puente entre las asociaciones, centros y entidades de un municipio
- Estimular la identificación de esa comunidad como tal
- Aumentar la autoestima de la comunidad en general
- Promover la reflexión crítica
- Propiciar la participación ciudadana

¿Cómo?

El teatro despierta a la comunidad, máxime si representa obras que surgen en el seno de la misma. Es un flujo surgido en el grupo que se recrea y amplifica cuando se presenta activamente en el municipio. Si se le suman ciertas actividades complementarias sencillas, se garantiza la participación activa del espectador, que puede llegar a formar parte de la representación.

Los que van a ver, a participar, pueden ser todos: quienes presenten sus obras, los que hayan elaborado otras y todos aquellos que deseen asistir a la representación. También hay un papel para los espectadores; tendrán una propuesta que garantice su voz y su presencia.

Para organizar la participación de la comunidad, es importante que se produzca una oferta institucionalizada lo más amplia posible. En la medida en que exista una variedad de centros escolares, de asociaciones con fines sociales, culturales, deportivos, etc., que estén bien organizados y que se presenten ante la sociedad como un canal adecuado y eficaz para





participar, será más probable que se produzca tal participación y que ésta alcance sus objetivos.

La institución más idónea, para arropar un programa de estas características, puede ser, en principio, un **ayuntamiento**. El hecho de que proponga, promueva, dinamice un programa de TEATRO con los centros escolares y/o asociaciones del municipio (o del distrito, en una gran ciudad), genera un flujo de participación que puede llegar a movilizar con garantías de éxito a toda la comunidad. No obstante, este programa también puede ser liderado por cualquier entidad que tenga la posibilidad de promover la participación de centros y asociaciones del entorno, es decir, que, pueda liderar una intervención comunitaria que movilice a los distintos agentes de la comunidad.

Si, además, la institución promotora impulsa la visibilidad de las acciones que emprendan los centros escolares o las asociaciones participantes, dándoles difusión, procurándoles para las representaciones espacios emblemáticos en el entorno, invitando a otras entidades, habrá conseguido una espiral de participación que movilizará a gran parte de la población de esa comunidad.

Esta propuesta, si se quiere, puede trascender a la propia comunidad e implicar a otros municipios que también estén inmersos en este programa, de tal manera que la espiral de participación pueda ampliarse abarcando un nivel supracomunitario.

Esta es la razón que hace que éste no sea un programa de intervención cerrado, sino un conjunto de instrumentos que faciliten una intervención estructurada pero flexible y abierta.

Estructurada: Porque consta de un conjunto organizado de elementos y herramientas que facilitan la intervención.

Flexible: Porque puede adaptarse a distintas comunidades y a las circunstancias cambiantes de cada una de ellas, organizándose su aplicación de forma coordinada con otras iniciativas que se desarrollen en el mismo ámbito.

Abierta: Porque ofrece un marco global de actuación comunitaria, de manera que puede ampliarse o combinarse con otros instrumentos. También da cabida a la participación de distintas comunidades.

5.- ¿A QUIÉN SE LO PROPONEMOS?

1.- A LOS AYUNTAMIENTOS QUE DESEEN REALIZAR UN PROGRAMA COMUNITARIO

Al ser este un programa con ambición comunitaria, con pretensión de abarcar a distintos sectores, consideramos ideal que fuese liderado por un ayuntamiento o entidad local.

Estas tienen la capacidad de convocar a asociaciones y a centros educativos. También cuentan con la posibilidad de brindar un espacio público para las representaciones y apoyar a bajo coste la difusión y ejecución de la propuesta.

La institución patrocinadora puede tener distintos grados de implicación dependiendo de los recursos humanos con los que cuente. De hecho, si tiene posibilidad de invertir en este programa, puede introducir mediadores que dinamicen su desarrollo (en el arranque de la convocatoria, en la captación de centros, apoyando a los grupos, dinamizando las actividades posteriores a las representaciones). Si, por el contrario, no cuenta con recursos humanos, la propuesta es tan sencilla que con una carta de difusión y algún pequeño incentivo puede resultar suficiente para su puesta en marcha.

2.- A LOS CENTROS ESCOLARES CON O SIN GRUPO DE TEATRO ESTABLECIDO

Entre los principios más característicos de la **acción educativa** podemos contemplar la formación personalizada, que propicia una educación integral en conocimientos, destrezas y valores morales de los alumnos en todos los ámbitos de la vida, y el desarrollo de las capacidades creativas y del espíritu crítico. Con la metodología activa se asegura la participación del alumnado en los procesos de enseñanza y aprendizaje y la relación con el entorno social, económico y cultural.

Asimismo se pueden resaltar los aspectos orientadores de la educación, en la vida y para la vida, atendiendo al contexto real en que viven los alumnos, al futuro que les espera y que pueden contribuir a proyectar, y favoreciendo la adquisición de aprendizajes más funcionales, mejor conectados con el entorno.



Sin embargo, las estructuras físicas de la escuela, las dinámicas habituales de la actividad docente, no siempre se prestan a conseguir de manera eficaz los objetivos señalados. En muchas ocasiones el estudiante es concebido como recipiente pasivo: recibe información y formación, pero en muy pocos casos interviene de una forma activa; forma parte de una trama que, sin que haya que decidir, le empuja hacia adelante.

La actividad teatral puede convertirse, por sus características, en un ámbito privilegiado, un espacio idóneo para el desarrollo integral de capacidades de índole intelectual, pero también social y afectiva.

La posibilidad de cooperación y colaboración entre el profesorado resulta privilegiada puesto que la actividad teatral es compleja y multidisciplinar. Actividades como la iluminación y el sonido, la construcción y el montaje de los decorados, los ensayos de expresión no verbal y verbal, la danza o la música, la propia construcción o comprensión del texto, pueden agrupar en el mismo proyecto a un grupo pluridisciplinar de profesores u otros agentes educativos, sin olvidar a las familias, con un objetivo común.

La implicación teatral puede contemplarse desde diferentes niveles:

Formar un grupo de teatro

Escribir de forma colectiva, a partir de unas tramas propuestas, una obra corta y representarla

Escribir dramatizaciones cortas y representarlas

Invitar a las representaciones a otros niveles, otros centros...

Acudir a las representaciones del grupo de teatro

Acudir a algún ensayo del grupo

Debatir acerca de alguna parte del texto representado...

Por otro lado no debemos olvidar que uno de los principales escollos de la educación hoy en día es la falta de motivación y de interés generalizado del público escolar por las actividades docentes. El teatro ofrece una buena excusa para venir a la escuela con ilusión.



A LOS DOCENTES INTERESADOS

El teatro no es una materia que se aprende, es una experiencia que se vive. Y la posibilidad de vivir una experiencia con el alumnado no se brinda tan a menudo, salvo excepciones, en la escuela.



El teatro refleja la vida, y el alumnado entra en ella de la mano de una persona adulta de referencia, el docente, que no pertenece a su círculo íntimo, familiar, y que puede ayudarles a descubrir, a experimentar aspectos que sus iguales nunca harían de la misma manera. El profesor, por su función, está en un lugar privilegiado para la transmisión de valores que dentro del aula son difíciles de exteriorizar.

Cuando se forma un grupo de teatro, se crean relaciones de dependencia interpersonal, en el sentido más positivo del término, puesto que esta dependencia se traduce en colaboración necesaria para que el proyecto salga adelante.

La práctica del teatro en el ámbito escolar ofrece uno de los mayores placeres: conocernos algo mejor y, sobre todo, comprender y conocer un poquito más al otro. Percibir el lugar que ocupamos en este mundo, sentirlo, criticarlo y, sobre todo, disfrutarlo.

En la actividad teatral, el docente mira en la misma dirección que sus alumnos. El objetivo de éxito del proyecto le implica de la misma manera a él, como director, que a ellos, como actores. Se establecen, por tanto, unas relaciones absolutamente diferentes que en la actividad docente tradicional.

El profesor consigue algo que no tiene precio en educación: se convierte en una persona cercana a sus alumnos.

A LOS ALUMNOS Y ALUMNAS

Esta propuesta se dirige, extensamente, a alumnos y alumnas de entre 10 y 18 años, intervalo de edad que abarca preadolescencia y adolescencia. En este periodo, chicos y chicas buscan su identidad personal, profundizan en el descubrimiento de su propia intimidad y están en proceso de afirmación de su propio "yo". Esta autoafirmación descansa sobre el proceso de experimentación y éste puede encontrar un escenario ideal en el teatro.

La etimología griega de drama -acción, hacer- nos lleva a la esencia del teatro: la representación de una acción llevada a cabo por unos personajes en un espacio determinado. Actuar significa dudar. Ofrece la posibilidad de poner en tela de juicio nuestro propio ser, quiénes somos, qué queremos, qué valores nos mueven; de distinguir el prejuicio del juicio, la gesticulación mecánica del gesto natural.

El nacimiento de la propia identidad descansa sobre un binomio autoafirmación-inseguridad en el que el primer aspecto sería el motor de la acción y el segundo el estado crítico de

inacción. El dominio de la identidad personal llega cuando se deja de concebir como algo definido, definitivo y acabado y se comienza a contemplar como un devenir, como una historia sin terminar, como algo siempre perfeccionable.

El ejercicio del teatro ofrece la posibilidad de vencer determinaciones que creíamos insuperables; de crear un personaje luminoso cuando siempre te habías considerado un ser sombrío; de superar las propias limitaciones que tantas veces no son más que eso, autolimitaciones impuestas y fácilmente superables.

El juego del actor descansa sobre la dialéctica del otro. ¿Quién es **el otro**?: su cuerpo, su emoción sus razones, su historia, su lenguaje... También en la búsqueda de la identidad del personaje, el actor busca, encuentra y construye la identidad de su persona, en todas las dimensiones y contradicciones que construyen su complejidad y su riqueza.



El teatro enriquece de tal forma al actor que, cuando éste deja de actuar y vuelve a la vida real, ya no es el mismo. Así como las experiencias de la vida real enriquecen al personaje, la construcción de éste enriquece a la persona en su propio existir.

3.- A LAS ASOCIACIONES

El ser humano es un ser gregario que, por naturaleza, tiende a agruparse y a hacer vida social. Las asociaciones son espacios de encuentro alternativo a lugares más formales y plataformas espléndidas desde las que articular un programa comunitario.

Una asociación es un espacio de socialización al que el individuo dedica parte de su tiempo libre y al que llega por elección propia.

Cuando un grupo de personas se reúne para un fin concreto, se produce necesariamente un intercambio de experiencias y conocimientos que enriquece a todos sus miembros. De ahí que consideremos el marco asociativo como un lugar donde se aprende y se educa, aunque no tenga ni la idiosincrasia ni la estructura de los centros educativos.

La diferencia más significativa se encuentra en que, en los centros educativos, la educación es formal y por tanto, intencional y planificada desde marcos legislativos. Y en las asociaciones, la educación es no formal, lo que no resta intencionalidad y estructuración, pese a que no responda a una finalidad universal recogida en la ley.

PRÓLOGO: EL TEATRO, POR QUÉ Y PARA QUÉ

El marco asociativo es idóneo para el desarrollo de este programa, independientemente de la actividad principal de la asociación. Nuestra propuesta se puede llevar a cabo en cualquier entidad interesada: tiene un espacio en asociaciones culturales, deportivas, de vecinos, de amigos de la cultura, en las AMPA, asociaciones de autoayuda, etc.

Los mediadores sociales de las entidades pueden asumir el liderazgo de la dirección teatral, enfrentándose, como los docentes, a nuevas formulas de acercamiento y trabajo con los integrantes de la asociación.

A LOS MIEMBROS DE UNA ASOCIACIÓN

Si la propuesta que hacemos a los centros escolares aglutina a chicos y chicas desde los 10-12 hasta los 18 años, a las asociaciones se les amplía el intervalo etario. Se puede ampliar con objeto de aprovechar la potencialidad que tiene el asociacionismo para reunir a personas de diversas edades por un motivo común; en un programa de teatro se encontrará un papel o un rol para cualquier edad.



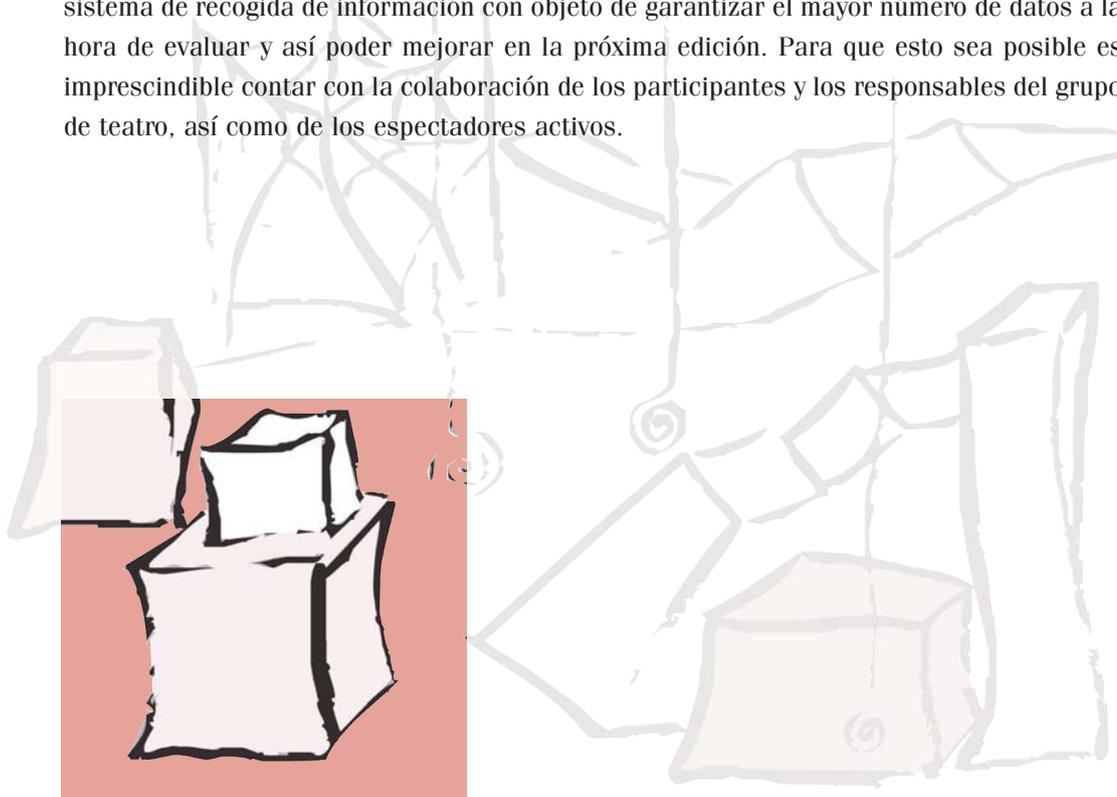
6.- SISTEMA DE EVALUACIÓN

Una intervención educativa como la que se propone, requiere de un sistema de evaluación que permita recoger la valoración global de los participantes.

De forma general entendemos que para evaluar debemos utilizar distintos métodos de triangulación (de fuentes y metodológicas), comparando información de diversa procedencia (educadores, chicos y chicas participantes, dinamizadores, directores de grupo y responsables técnicos) y utilizando diversas estrategias (métodos, técnicas, instrumentos) para comprobar los resultados. No obstante, para facilitar la recogida de información esencial, en los anexos se ofrecen unos instrumentos que permitan recoger la valoración de los distintos aspectos de la intervención: materiales, metodología propuesta, actividades, etc.

Los cuestionarios elaborados están destinados al director y a los participantes del grupo de teatro (ver Anexos). También, en el documento *“Tercer acto: Espectadores activos”* se propone un instrumento para que el docente o mediador/a evalúe las actividades propuestas previas y posteriores a la dramatización.

La institución promotora del programa deberá coordinar con los centros participantes un sistema de recogida de información con objeto de garantizar el mayor número de datos a la hora de evaluar y así poder mejorar en la próxima edición. Para que esto sea posible es imprescindible contar con la colaboración de los participantes y los responsables del grupo de teatro, así como de los espectadores activos.



7.- ¿QUÉ VA A ENCONTRAR EN ESTA CARPETA?

PRÓLOGO: EL TEATRO, POR QUÉ Y PARA QUÉ

Este es el documento que estás leyendo, el marco teórico en el que se basa el programa, a partir del cual proponemos una metodología de trabajo que se concreta en el resto de los cuadernillos. El texto también cuenta con unos cuestionarios de evaluación para el director o la directora y para los integrantes del grupo de teatro, que permiten evaluar el programa en sus distintos aspectos (metodología, materiales, actividades, etc.).

PRIMER ACTO: LA CREACIÓN COLECTIVA

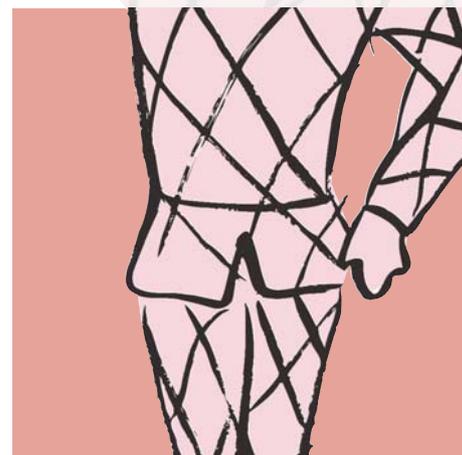
En este dossier se hace una propuesta orientativa para montar un grupo de teatro y para elaborar una obra a través de la creación colectiva. Ofrece información desde cómo iniciar el taller hasta cómo moderar un coloquio el día de la representación.

SEGUNDO ACTO: TRAMAS O ALMENDRAS DRAMÁTICAS

Este dossier se ha elaborado con la finalidad de proponer un instrumento práctico que facilite al grupo de teatro el arranque de la creación colectiva. Con este documento el director/a y el grupo cuentan con un conjunto de tramas, de algún modo relacionadas con los objetivos del programa, que ayuden a construir su obra de teatro, y atendiendo a aquellos valores, actitudes y habilidades que favorecen el desarrollo psicosocial de los participantes.

TERCER ACTO: ESPECTADORES ACTIVOS

Aunque este material se dirige a todos los participantes, está diseñado especialmente para los centros escolares que van a participar como espectadores y que no van a realizar montaje teatral. Se proponen actividades previas a la representación y posteriores a la misma, con objeto de abordar con los alumnos valores, actitudes y habilidades prosociales y potenciar en ellos la capacidad crítica. También cuenta con cuestionarios finales de evaluación.



BIBLIOGRAFÍA

- Alemany E. (dir) (2007) *Ciudadanos. Desarrollo de valores prosociales*. Madrid: FAD
- Alonso Tapia J. (1998) *Motivación y aprendizaje en el aula*. Madrid: Santillana.
- Bercebal F. (2012) *Los límites del círculo*. Ciudad Real: Ñaque.
- Bertrand M. y Dumont N. (1973) *La expresión corporal en la escuela*. Paris: P.U.F.
- Bicat T. y Baldwin C. (2003) *Teatro de creación*. Ciudad Real: Ñaque.
- Boal A. (2002) *Juegos para actores y no actores*. Barcelona: Alba.
- Boal A. (2009) *Teatro del oprimido*. Barcelona: Alba.
- Boal A. (2012) *Estética del oprimido (Artes escénicas)*. Barcelona: Alba.
- Borrego A. et al. (2015, 2ª ed). *En Familia y en el Mundo (Estrategia de educación activa con padres y madres)*. Madrid: FAD. Descarga libre en: <http://enfamiliafad.org/para-familias/programas/programas-de-prevencion/cooperacion-al-desarrollo/101-en-familia-epd>
- Borrego A., Macarro R. et al. (2015) *Un spot para decir stop. Cortometrajes y propuestas didácticas para desarrollo de valores prosociales en adolescentes*. Madrid: FAD.
- Brikman, D. (1995) *El lenguaje del movimiento corporal*. Barcelona: Paidós.
- Cañas Torregosa J. (1984) *Actuar para ser*. Granada: Recursos.
- Carballo Basadre C. (1995) *Teatro y dramatización (Didáctica de la creación colectiva)*. Archidona: Aljibe.
- Davis, F. (1976) *La comunicación no verbal*. Madrid: Alianza.
- Elzo J., Megías E. et al. (2014) *Jóvenes y valores (I): Un ensayo de tipología*. Madrid: Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud, FAD. Descarga libre en: <http://adolescenciayjuventud.org/es/publicaciones/monografias-y-estudios/item/jovenes-y-valores-1-un-ensayo>

Fundación Girasol (2002) *Érase una vez... Los cuentos como terapia*.
Cádiz: Fundación Girasol.

Garrido Marín E. (1978) *Jacob Levi Moreno. Psicología del Encuentro*. Madrid: Atenas.

González de Díaz G. et al. (1998) *El teatro en la Escuela. Estrategias de enseñanza*.
Buenos Aires: Aique

Hache M. (1995) *El teatro en la escuela... ¿Para qué? Para vivir*.
Cahiers Pédagogiques nº 337.

Layton W. (1990) *¿Por qué? Trampolín del actor*. Madrid: Fundamentos

Mantovani A. y Carballo C. (1998) *Fuenteovejuna. Un teatro de jóvenes*.
Córdoba: Ayuntamiento de Fuente-Obejuna.

Mantovani A. y Morales R.I. (2003) *Juegos para un taller de Teatro*.
Morón de la Frontera: Proexdra.

Megías Quirós I. (2014) *Jóvenes y valores (II): Los discursos*. Madrid: Centro Reina Sofía
sobre Adolescencia y Juventud, FAD. Descarga libre en:
<http://adolescenciayjuventud.org/es/publicaciones/monografias-y-estudios/item/jovenes-y-valores-2-los-discursos>

Menegazzo C.M. (1985) *Magia, mito y psicodrama*. Buenos Aires: Paidós.

Montero M. (2014) *Creación colectiva de Teatro Popular 2*. Edición del autor.

Moreno J.L. (1978) *Psicodrama*. Buenos Aires: Hormé.

Motos Teruel T. (2015) *Teatro aplicado: teatro del oprimido, teatro playback, dramaterapia*.
Barcelona: Octaedro.

Motos T. y Tejedo F. (1987) *Prácticas de dramatización*. Barcelona: Humanitas.

Trilla J. (1993) *La educación fuera de la escuela. Ámbitos no formales y educación social*.
Barcelona: Ariel.

ANEXO

CUESTIONARIOS DE EVALUACIÓN

CUESTIONARIO DE EVALUACIÓN PARA EL DIRECTOR O LA DIRECTORA DEL GRUPO DE TEATRO

Con el fin de extraer pautas de mejora para futuras intervenciones se ha diseñado este cuestionario, que debe cumplimentar la persona que ha dirigido o coordinado un grupo de teatro participante en el programa "Nuestro Escenario". Por favor, marque en cada caso la puntuación que considere más adecuada según las instrucciones.

1. Centro educativo o asociación participante:
.....
2. Localidad:
3. Indíquenos su edad:.....
4. Es usted:..... Varón Mujer

CON RELACIÓN AL PROGRAMA, SU ORGANIZACIÓN Y SUS MATERIALES

Marque con una X la respuesta que más se ajusta a su opinión, teniendo en cuenta que 1 es

"Totalmente en desacuerdo" y 6 "Totalmente de acuerdo"

- | | | | | | | |
|--|---|---|---|---|---|---|
| 5. En general, ¿considera que el programa "Nuestro escenario..." es una intervención adecuada para Educación en valores prosociales ? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 |
| 6. ¿Considera útil este programa para el alumnado participante? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 |
| 7. ¿Cree que la metodología de trabajo utilizada fortalece la capacidad crítica ? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 |
| 8. ¿Estima que el proyecto favorece la participación social ? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 |
| 9. ¿Entiende que este tipo de intervenciones fomenta el compromiso con la comunidad ? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 |
| 10. ¿Le parece necesario que este proyecto esté relacionado o integrado con otros proyectos del centro escolar? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 |

En una escala de 1 a 6, siendo 1 el elemento de menor valoración y 6 la valoración máxima, puntúe las siguientes cuestiones

- | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|
| 11. ¿Cuál es su valoración global de la organización del programa? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 |
| 12. ¿En qué medida cree que se cumplen los objetivos del programa? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 |
| 13. ¿El diseño en la presentación de los materiales le parece adecuado? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 |
| 14. ¿Hasta qué punto le parecen claros los contenidos presentados en los materiales? | | | | | | |
| a. PRÓLOGO: EL TEATRO ¿POR QUÉ Y PARA QUÉ? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 |
| b. PRIMER ACTO: LA CREACIÓN COLECTIVA | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 |
| c. SEGUNDO ACTO: TRAMAS O ALMENDRAS DRAMÁTICAS | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 |
| d. TERCER ACTO: ESPECTADORES ACTIVOS | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 |
| 15. ¿Le han sido útiles los recursos de formación y apoyo ofrecidos? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 |

CON RELACIÓN A LAS TRAMAS PROPUESTAS

16. En la tabla siguiente, en la primera columna, marque con una X cuál o cuáles de las tramas ofrecidas han utilizado para iniciar su obra teatral.
17. En la segunda columna, señale con una X cuáles de las tramas propuestas le parecen más idóneas para un programa de Educación en Valores prosociales.

TRAMAS	16. Utilizadas	17. Idóneas
TAN LEJOS, TAN CERCA		
EL COLGANTE MÁGICO		
DE MAYOR QUIERO SER... YO MISM@		
DOBLE TIC		
ESTO PASA POR SER...		
RUMBO A ANDRÓMEDA		
LA CRUDA REALIDAD		
DORMIR, TAL VEZ SOÑAR		
OBJETIVO: LA TIERRA		
EL JURBANITO		
EL CONCIERTO		
MIS VECINOS FAVORITOS		
CORAZÓN DE PLÁSTICO		
CINCO PRINCESITAS EN BUSCA DE DIBUJANTE		
LO MÁS IMPORTANTE		
¿ESTÁS SEGURO DE QUE FUE ASÍ?		

CON RELACIÓN A LA METODOLOGÍA DE CREACIÓN COLECTIVA

18. ¿Han utilizado la creación colectiva como método para la elaboración de la obra de teatro?

Sí No

19. ¿La creación colectiva le parece interesante para un programa de Educación en valores prosociales?

Sí No

20. ¿Los alumnos han mostrado interés al participar en el proceso de creación colectiva?

Sí No

CON RELACIÓN AL PROCESO DEL GRUPO DE TEATRO

21. ¿Qué nº total de integrantes ha tenido el grupo? chicos _____ chicas _____ TOTAL _____

22. Edad media de los/las integrantes del grupo (excluido/a director/a):

23. Frecuencia de las sesiones de trabajo: _____ Semanal _____ Quincenal _____ Otras _____

24. Apoyos materiales: _____

25. Número de bajas en el grupo durante el proceso: _____

26. Dificultades encontradas: _____

CON RELACIÓN A LOS VALORES Y ACTITUDES DE LOS ALUMNOS

De los siguientes **VALORES** ¿cuáles y en qué medida cree que se han trabajado en el desarrollo de esta intervención?

Marque con X la respuesta que más se ajusta a su opinión teniendo en cuenta que 1 es "Nada" y 6 es "Mucho"

27. Amistad, compañerismo 1 Nada 2 3 4 5 6 Mucho

28. Apoyo semejantes 1 Nada 2 3 4 5 6 Mucho

29. Autoestima 1 Nada 2 3 4 5 6 Mucho

30. Colaboración 1 Nada 2 3 4 5 6 Mucho

31. Compromiso, participación 1 Nada 2 3 4 5 6 Mucho

32. Cultura de Paz 1 Nada 2 3 4 5 6 Mucho

33. Educación, conocimiento 1 Nada 2 3 4 5 6 Mucho

34. Empatía 1 Nada 2 3 4 5 6 Mucho

CUESTIONARIO DE EVALUACIÓN PARA PROFESORADO DE "ESPECTADORES ACTIVOS"

Con el fin de extraer pautas de mejora para futuras intervenciones se ha diseñado este cuestionario, que deben cumplimentar los educadores y las educadoras implicadas en el desarrollo de actividades educativas en torno al programa "Nuestro Escenario". Por favor, marque en cada caso la puntuación que considere más adecuada según las instrucciones.

1. Centro educativo o asociación participante:
2. Localidad:
3. Indíquenos su edad:
4. Es usted: Varón Mujer

CON RELACIÓN AL PROGRAMA, SU ORGANIZACIÓN Y SUS MATERIALES

Marque con una X la respuesta que más se ajusta a su opinión, teniendo en cuenta que 1 es

"Totalmente en desacuerdo" y 6 "Totalmente de acuerdo"

5. En general, ¿considera que el programa "Nuestro escenario..." es una intervención adecuada para Educación en **valores prosociales**? 1 2 3 4 5 6
6. ¿Considera útil este programa para el alumnado participante? 1 2 3 4 5 6
7. ¿Cree que la metodología de trabajo utilizada fortalece la **capacidad crítica**? 1 2 3 4 5 6
8. ¿Estima que el proyecto favorece la **participación social**? 1 2 3 4 5 6
9. ¿Entiende que este tipo de intervenciones fomenta el **compromiso con la comunidad**? 1 2 3 4 5 6
10. ¿Le parece necesario que este proyecto esté relacionado o **integrado** con otros proyectos del centro escolar? 1 2 3 4 5 6

En una escala de 1 a 6, siendo 1 el elemento de menor valoración y 6 la valoración máxima, puntúe las siguientes cuestiones

11. ¿Cuál es su valoración global de la **organización** del programa? 1 2 3 4 5 6
12. ¿En qué medida cree que se cumplen los **objetivos** del programa? 1 2 3 4 5 6
13. ¿El diseño en la presentación de los **materiales** le parece adecuado? 1 2 3 4 5 6
14. ¿Hasta qué punto le parecen claros los **contenidos** presentados en los materiales?
 - a. PRÓLOGO: EL TEATRO ¿POR QUÉ Y PARA QUÉ? 1 2 3 4 5 6
 - b. PRIMER ACTO: LA CREACIÓN COLECTIVA 1 2 3 4 5 6
 - c. SEGUNDO ACTO: TRAMAS O ALMENDRAS DRAMÁTICAS 1 2 3 4 5 6
 - d. TERCER ACTO: ESPECTADORES ACTIVOS 1 2 3 4 5 6
15. ¿Le han sido útiles los **recursos** de formación y apoyo ofrecidos? 1 2 3 4 5 6

CON RELACIÓN AL DESARROLLO DEL PROGRAMA

16. ¿Cuántos chicos y chicas han trabajado las actividades de este programa?
nº chicos _____ nº chicas _____ TOTAL _____
17. **Edad** media del alumnado participante:
18. Fecha y lugar de la **representación** a la que asistieron:
19. **Dificultades** encontradas:

Marque con una X sus respuestas. En caso negativo explicar brevemente el porqué.

20. ¿Han realizado alguna/s de **la/s actividad/es previa/s a la representación** teatral que se proponen en el documento “*Tercer Acto: Espectadores Activos*”?

_____ Sí _____ No _____

21. ¿Han motivado estas actividades al alumnado y se han implicado positivamente en ellas?

_____ Sí _____ No _____

22. Las actividades propuestas ¿han resultado adecuadas para el posterior visionado de la representación?

_____ Sí _____ No _____

23. Las **obras de teatro** representadas ¿se acercan a la realidad de sus alumnos?

_____ Sí _____ No _____

24. ¿Se desarrolló con normalidad el visionado de la **representación** teatral?

_____ Sí _____ No _____

25. ¿Hubo un buen grado de participación durante el **coloquio**?

_____ Sí _____ No _____

26. ¿Ha realizado alguna/s de **la/s actividad/es posterior/es a la representación** teatral que se proponen en el documento “*Tercer Acto: Espectadores Activos*”?

_____ Sí _____ No _____

27. Las actividades propuestas de post-visionado ¿han resultado adecuadas para el desarrollo de los objetivos del programa?

_____ Sí _____ No _____

28. ¿Qué **nº total de actividades** (pre y post) ha realizado? _____

CON RELACIÓN A LOS VALORES Y ACTITUDES DE LOS ALUMNOS

De los siguientes **VALORES** ¿cuáles y en qué medida cree que se han trabajado en el desarrollo de esta intervención? Marque con X la respuesta que más se ajusta a su opinión teniendo en cuenta que 1 es “Nada” y 6 es “Mucho”

29. Amistad, compañerismo	1	Nada	2	3	4	5	6	Mucho
30. Apoyo entre semejantes	1	Nada	2	3	4	5	6	Mucho
31. Autoestima	1	Nada	2	3	4	5	6	Mucho
32. Colaboración, cooperación	1	Nada	2	3	4	5	6	Mucho
33. Compromiso, participación	1	Nada	2	3	4	5	6	Mucho
34. Creatividad	1	Nada	2	3	4	5	6	Mucho
35. Cultura de Paz	1	Nada	2	3	4	5	6	Mucho
36. Empatía	1	Nada	2	3	4	5	6	Mucho
37. Equidad, igualdad	1	Nada	2	3	4	5	6	Mucho
38. Expresividad (emocional)	1	Nada	2	3	4	5	6	Mucho
39. Familia	1	Nada	2	3	4	5	6	Mucho
40. Inclusión, tolerancia, diversidad	1	Nada	2	3	4	5	6	Mucho
41. Respeto a las personas	1	Nada	2	3	4	5	6	Mucho
42. Respeto por el medio ambiente	1	Nada	2	3	4	5	6	Mucho
43. Responsabilidad	1	Nada	2	3	4	5	6	Mucho
44. Solidaridad	1	Nada	2	3	4	5	6	Mucho

¿En qué medida percibe que han mejorado las siguientes **actitudes y valores** del alumnado?

Marque con X la respuesta que más se ajusta a su opinión teniendo en cuenta que 1 es “Nada” y 6 es “Mucho”

45. Aceptar y respetar las opiniones de los demás	1	2	3	4	5	6
46. Tener una actitud favorable hacia la integración social de personas que se encuentran en situación de dificultad	1	2	3	4	5	6
47. Defender de forma activa la igualdad entre las personas	1	2	3	4	5	6
48. Dedicar parte de su tiempo a ayudar a otras personas: ancianas, discapacitadas...	1	2	3	4	5	6

- | | | | | | | | | |
|---|------|---|---|---|---|---|---|-------|
| 49. Fomentar la relación de amistad y compañerismo | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | | |
| 50. Integrar en su grupo a chavales/as procedentes de otros países o culturas | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | | |
| 51. Formar su grupo de amistades con chicos y chicas, sin actitudes sexistas | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | | |
| 52. Mediar entre sus amigos/as y compañeros/as para que no se produzcan episodios violentos o agresivos | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | | |
| 53. Ser conscientes de las desigualdades sociales y, por ello, defender los derechos de las minorías | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | | |
| 54. Reconocer la riqueza que aporta la diversidad cultural | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | | |
| 55. Reivindicar de forma activa las necesidades de su entorno inmediato, natural (medio ambiente) y social | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | | |
| 56. Participar en grupos donde la relación entre chicos y chicas sea igualitaria | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | | |
| 57. Adoptar estrategias para ahorrar agua y luz y otros tipos de energía | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | | |
| 58. Sentirse en el deber de mejorar, en la medida de lo posible, la sociedad | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | | |
| 59. Pertenecer de forma voluntaria a grupos u organizaciones comprometidas con el cambio social | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | | |
| 60. Sentirse en el deber de hacer un consumo responsable y de reutilizar, reducir y reciclar materiales | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | | |
| 61. Expresar de forma asertiva lo que piensan y sienten | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | | |
| 62. A partir del trabajo realizado en esta intervención ¿en qué medida cree que el alumnado participante será capaz de generalizar algo de lo aprendido, es decir, llevar a la práctica cotidiana los conocimientos, actitudes y procedimientos adquiridos? | | | | | | | | |
| | Nada | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | Mucho |

CON RELACIÓN A LA SATISFACCIÓN POR LA PARTICIPACIÓN EN EL PROGRAMA

Marque con X la respuesta que más se ajusta a su opinión teniendo en cuenta que 1 es "Nada" y 6 es "Mucho"

- | | | | | | | |
|--|---|---|---|---|---|---|
| 63. ¿Está satisfecho con la participación de su centro en este programa? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 |
| 64. ¿Considera que el alumnado está satisfecho con su participación? | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 |

Marque la respuesta más adecuada eligiendo entre Sí o No

- | | | |
|--|----|----|
| 65. ¿Le gustaría participar en el curso escolar próximo? | Sí | No |
| 66. ¿Se lo recomendaría a algún/a compañero/a? | Sí | No |

67. ¿Qué otros temas le interesaría que se trataran, o qué le gustaría incluir en el programa?:

68. Otras sugerencias:

GRACIAS POR SU COLABORACIÓN

EVALUACIÓN DEL PROGRAMA "NUESTRO ESCENARIO"

CUESTIONARIO PARA ALUMNOS Y ALUMNAS PARTICIPANTES

1. ¿De qué localidad eres?:
2. Nombre y localidad de tu centro escolar:
3. ¿En qué curso estudias?: 1º 2º 3º 4º 5º 6º
4. ¿De qué etapa?: Primaria Secundaria Bachillerato Ciclos formativos
5. Indícanos tu edad: _____
6. Eres: _____ Varón _____ Mujer

7. HAS PARTICIPADO EN EL PROGRAMA COMO (márcalo con una X):
 _____ **Grupo de teatro** _____ **Espectador/a activo**

8. ¿Te ha gustado la experiencia de participar en un programa de teatro educativo desde la creación colectiva?
 Marca con una X la puntuación que consideres entre 1 (Nada) y 6 (Mucho).

Nada 1 2 3 4 5 6 Mucho

¿Crees que tu participación en el programa puede haberte ayudado a mejorar en alguna de las siguientes cuestiones? Indica con una X "mucho", "algo" o "nada":

	MUCHO	ALGO	NADA
9. APRENDER A PONERME EN EL LUGAR DEL OTRO (EMPATÍA)			
10. RECONOCER Y EXPRESAR MEJOR MIS EMOCIONES			
11. DAR MI OPINIÓN SIN TEMOR A LO QUE LOS DEMÁS PIENSEN			
12. ACEPTAR Y RESPETAR MEJOR LAS OPINIONES DE LOS DEMÁS			
13. TRABAJAR EN EQUIPO Y SER MÁS COOPERATIVO			
14. TOMAR DECISIONES CON MÁS FACILIDAD			
15. AUMENTAR MI IMAGINACIÓN Y CREATIVIDAD			
16. MÁS CAPACIDAD PARA RELACIONARME ADECUADAMENTE			
17. SENTIR EL DEBER DE MEJORAR, EN LO POSIBLE, LA SOCIEDAD			
18. ME GUSTARÍA DEDICARME DE ALGUNA FORMA AL TEATRO			

A continuación, marca con una X tus respuestas. En caso negativo explica brevemente el porqué:

19. ¿Te han parecido interesantes las actividades desarrolladas antes de la representación teatral?

_____ Sí _____ No ¿Por qué? _____

20. La/s representación/es de la obra de teatro ¿se ha/n desarrollado sin problemas?

_____ Sí _____ No ¿Por qué? _____

21. ¿Te ha parecido interesante el coloquio que tuvisteis al terminar la representación?
_____ Sí _____ No ¿Por qué? _____
22. ¿Has participado en actividades posteriores a la/s representación/es de la obra de teatro?
_____ Sí _____ No ¿Por qué? _____
23. ¿Te han parecido interesantes las actividades desarrolladas después de la representación teatral?
_____ Sí _____ No ¿Por qué? _____
24. ¿Estás satisfecho/a de haber participado en este programa de teatro educativo?
_____ Sí _____ No ¿Por qué? _____
25. ¿Te gustaría volver a participar en el curso escolar próximo?
_____ Sí _____ No ¿Por qué? _____
26. ¿Se lo recomendarías a algún amigo/a o compañero/a?
_____ Sí _____ No ¿Por qué? _____
27. ¿Tienes alguna sugerencia para mejorar este programa?

MUCHAS GRACIAS POR TU COLABORACIÓN